

El liderazgo del ejército de Rodrick cayó en una profunda desesperación al darse cuenta de que no quedaban pueblos que saquear.

Sus suministros estaban disminuyendo rápidamente, pero no había lugar para reponerlos.

"¡Encuentra una solución! ¡Ahora!"

El marqués de Rodrick exigió implacablemente, lo que provocó que sus vasallos presentaran tímidamente sus ideas.

"¿Qué tal si nos apoderamos de otro castillo, al menos por ahora?" uno sugerido.

"Hmm ... dejando al enemigo detrás de nosotros, ¿quieres decir?"

"Si nos quedamos sin suministros, este ejército colapsará por completo. Deberíamos conquistar un pequeño castillo, reagrupar y regresar. Afortunadamente, los caminos dentro del territorio de Fenris están bien mantenidos, por lo que no llevará mucho tiempo ".

Dejar atrás a un enemigo durante una guerra es una estrategia extremadamente peligrosa. Las líneas de suministro no solo se pueden cortar, sino que también podrían estar rodeadas. Sin embargo, sus líneas de suministro ya estaban cortadas, y atacar a otro castillo mientras atraía a las fuerzas de Silverlight no parecía una idea terrible.

Otro vasallo, mirando nerviosamente a los demás, expresó su oposición.

"El conde de Fenris es un señor de la guerra experimentado. Si ha obligado a la población a los castillos, sin duda están bien preparados para la guerra. También nos faltan armas de asedio. Incluso un pequeño castillo sería difícil de conquistar con simples escaleras ".

"Entonces, ¿qué sugieres?"

"Deberíamos considerar retirarse ... y retomar Linderstein".

"..."

"Los vasallos circundantes también pueden estar luchando, pero si los exprimimos lo suficiente, podemos solicitar lo que queda. Una vez que tenemos equipos de asedio y

suficientes disposiciones, podemos reclamar a Linterstein ".

"¿Quieres que admita la derrota?"

"Si no nos retiramos ahora ... ni siquiera tendremos suficiente comida para regresar a Occidente".

"..."

El marqués de Rodrick se mordió el labio con frustración, atrapado en un terrible dilema. Si no pudieron conquistar otro castillo, podrían perder la capacidad de retirarse por completo. En el mejor de los casos, un retiro ahora apenas podía traerlos de regreso al oeste.

Sin embargo, regresar en este estado sería equivalente a admitir la derrota, perder hombres y cara por igual. Invitaría a la burla de todos los nobles, y tal vez incluso haría que sus vasallos abandonen la casa de Rodrick por completo. Después de todo, sus fuerzas habían disminuido a una fracción de su tamaño anterior.

"Si nos retiramos, ¿podemos realmente recuperar a Linterstein?"

Las fuerzas de Fenris estacionadas en Linterstein eran mucho menos en número que las de Rodrick, pero el Conde Fenris, un maestro, se paró detrás de ellos. No habían podido tomar Silverlight, por lo que capturar al Linterstein aún más grande parecía una perspectiva incierta.

"Si reunimos todas las tropas y recursos restantes de los feudos circundantes, debería ser posible. Hay informes de daño de Trebuchet a partes de las paredes de Linterstein ". A pesar de que ya habían despojado sus vasallos, algunos de los asesores creían que la exprimción aún podría producir más. Para ellos, las dificultades de los demás eran irrelevantes; Tomar lo que necesitaban era simplemente lógico.

"Necesitamos sobrevivir primero, lo que sea necesario".

"Ya hemos perdido 30,000 soldados, ¿por qué siguen luchando?"

"Solo quiero ir a casa".

En verdad, muchos de ellos habían perdido su espíritu de lucha después de su primera

derrota importante. Nunca antes habían enfrentado a un enemigo como este.

Mientras deliberó el marqués de Rodrick, se acercó un caballero cubierto de polvo. Era un pariente del marqués, una vez estacionado en Linterstein.

"¿Estás vivo?" El marqués exclamó en estado de shock. Había luchado por creer los informes que había recibido antes, y ahora alguien de Linterstein había llegado.

El caballero, su voz llena de dolor, declaró: "¡El conde Selburk nos ha traicionado!"

"¿Qué?"

"¡Y otros vasallos están cambiando su lealtad mientras hablamos!"

"¿Qué estás diciendo? ¡Explícate!"

"Después de que Linterstein cayó para contar Fenris, huyé a otros territorios vasallos, pero ..."

Después de tomar el control de Linterstein, el Conde Selburk usó sus fuerzas para presionar vasallos vecinos. Esto estaba bajo órdenes directas de Ghislain Fenris para pacificar a los territorios occidentales.

Selburk se movió agresivamente, no solo para evitar ser etiquetado como un traidor solitario, sino también para consolidar su seguridad alineándose con las justificaciones de Fenris. Si Fenris perdiera, Selburk tendría que enfrentar al marqués mismo en la batalla.

Los vasallos occidentales debilitados no tuvieron más remedio que rendirse. Los restos dispersos del ejército de Rodrick huyeron una vez más.

"¡Esos bastardos se atreven!"

Incluso sus vasallos lo habían traicionado. A el marqués de Rodrick no le quedaba a dónde ir. Volver al oeste solo significaría enfrentar la oposición de esos mismos señores traidores, que era poco probable que confiaran en cualquier intento de reconciliación.

"¡Maldita sea! ¡Fenris, bastardo! "

Habían sido superados a cada paso. Dividir sus fuerzas había sido un grave error. Debería haber concentrado todo contra Fenris.

Los magos de alto círculo entre las fuerzas de Rodrick desataron un bombardeo implacable en las paredes. Los defensores de Fenris no tenían forma de contrarrestar esa magia, y las armas de asedio como los trebuchets y las balistas se redujeron a escombros en momentos.

Con los magos de Rodrick neutralizando las defensas, no había forma de detener a los soldados avanzados. El inquilino gritó con todas sus fuerzas.

"¡Cierre la brecha! ¡Llega a las paredes! Una vez que estamos despiertos, la victoria es nuestra! ¡Magos y arqueros, mantenga la presión hasta que nuestros hombres escalen las paredes!

Las fuerzas de Rodrick avanzaron con una determinación renovada. La creencia de que la victoria estaba al alcance les dio energía ilimitada.

¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo!

El Vanguard finalmente colocó escaleras contra las paredes. Las tropas de Fenris, abrumadas por el aluvión, aún no tenían una respuesta efectiva.

"¡Waaah!"

Los soldados de Rodrick puliron las escaleras como una colonia de hormigas. A pesar de su número, no pudieron dominar a los soldados de Fenris vestidos con su armadura de galvanio. En el momento en que los magos cesaron su ataque para evitar golpear a sus propias tropas, las fuerzas de Fenris toman represalias.

Los soldados que subían las escaleras fueron cortados una tras otra. Pero pronto, los defensores de Fenris comenzaron a vacilar. El inquilino apretó los puños mientras observaba el cambio.

"¡No tienen muchos caballeros aquí!"

Aunque las tropas de Fenris se mantenían firmes gracias a equipos superiores, solo un puñado de sus combatientes, principalmente comandantes, estaban usando maná en la batalla. Esta disparidad comenzó a inclinar la balanza a favor de Rodrick.

"¡Disgima a los soldados y caballeros restantes! ¡Todos, llegan a las

paredes! ¡Caballeros, lideran la carga y cortan a sus soldados! ¡La victoria es nuestra! "

El grito de inquilinos inspiró una explosión de energía en los soldados de Rodrick. Los

Caballeros también acusados

de renovado vigor.

La victoria parecía más cerca que nunca. Sabían que tomar este castillo traería esperanza a sus asediadas fuerzas.

"¡Fuera del camino!"

"¡Subiremos primero!"

"¡Apurarse!"

Más de cien caballeros llegaron a las escaleras. Una vez que ascendieron, desatando sus ataques infundidos con maná, incluso la armadura superior de las tropas de Fenris no se aguantaba.

Los magos de Rodrick atacaron las paredes mientras evitaban sus propias tropas, asegurando que los soldados de Fenris no pudieran reagruparse. La moral de las fuerzas de Rodrick surgió.

Mientras los Caballeros agarraban ansiosamente a las escaleras, listos para escalar, un cuerno profundo y resonante resonaba en el campo de batalla.

¡Dooooong!

Max, todavía luchando junto a sus tropas en las paredes, miró hacia el cielo y se rió.

"¡Están aquí!"

El sonido inesperado hizo que las fuerzas de Rodrick se detuvieran y levantaron la vista.

"¿Qué es eso?"

"¿Es esa la cosa de los rumores ...?"

"¿Hay gente a bordo de eso?"

Docenas de globos de aire caliente flotaban sobre la fortaleza, emergiendo detrás de

ella y acercándose a las paredes.

El inquilino gritó: "¡Ignóralos! ¡Avanzar! ¡Ya hemos ganado! ¡Magos y arqueros, báñelos!

Los globos de aire caliente eran, sin duda, los artilugios rumoreados, pero el inquilino no estaba preocupado. Era la primera vez que veía tales dispositivos, y mientras desperdiciaron su curiosidad, los descartó como insignificantes.

"¡Solo derribarlos del cielo! ¡Algunas personas allí no cambiarán nada!" declaró.

Pero las caras de los magos se volvieron sombrías.

"Nuestra magia ... está bloqueada?"

Todos los magos de alto círculo en el campo de batalla de repente encontraron sus hechizos anulados. No importa cuánto lo intentaran, no pudieron lanzar un ataque contra los globos.

Antes de que el inquilino pudiera emitir otro comando, alguien saltó del globo principal.

¡Auge!

Max, aún defendiéndose a los soldados de Rodrick, corrió hacia la nueva llegada con una sonrisa.

"¡Estás aquí!"

"Sí, y el general dijo que ya era hora. Parece que tenía razón".

¡Sonido metálico! ¡Sonido metálico!

El hombre, con una sonrisa feroz, desgastó hachas gemelas. Era Gillian.

Después de él, 200 caballeros de Fenris descendieron de los globos, deslizándose por las cuerdas sobre las paredes.

Una voz en auge sonó del último globo.

"¡Hola, marqués Rodrick, idiota!"

Fue Ascon, nunca perdiendo la oportunidad de enfurecer a sus enemigos.